

Monte Grande: ratifican que una fuga de gas provocó la explosión

- Según las pericias, se acumuló porque una garrafa no estaba bien conectada a un horno.

Ampliar Imagen



TRABAJOS. LA LIMPIEZA PREVIA A RECUPERAR EL TERRENO, TRAS LA VIOLENTA EXPLOSION DEL LUNES.

Tal como anticipó [Clarín](#) el miércoles, a última hora de ayer se dio a conocer un informe preliminar que confirma que la explosión que en la madrugada del lunes destrozó varias casas en Monte Grande, partido de Esteban Echeverría, fue causada por una **acumulación de gas** en una garrafa que estaba conectada a un horno pizzeria. La información fue transmitida en forma telefónica a la fiscal Andrea Nicoletti, de la UFI N° 6 de Lomas de Zamora, y el lunes a primera hora se presentará el documento final en la dependencia judicial.

Ayer hubo **incidentes** con un grupo de unas 30 personas que responden al sindicato que lidera Hugo Moyano. Sucede que una de las 80 casas afectadas es de un camionero. El grupo estaba encabezado por el abogado Daniel Llermanos, que en algún momento tuvo la intención de disputarle la intendencia a Fernando Gray.

Los manifestantes llegaron al lugar de la explosión pasadas las 18 y colgaron banderas que pedían "la verdad". Estuvieron minutos y se fueron con el jefe de la Distrital, comisario Adrián Castelli.

En el barrio El Zaizar continuaban los trabajos para volver a la normalidad. La reparación de las casas dañadas sigue siendo la prioridad. Las más afectadas son las de la cuadra del incidente, Vernet al 3800, y las de la calle Garreador, a la vuelta. "Pero hay mucha gente que vive a 25 cuadras y viene a pedir comida y colchones para aprovecharse", se quejó Estela Ojeda.

Un relevamiento municipal constató que la explosión que dejó un muerto y 9 heridos causó daños en más de **cien viviendas**, la mayoría con los vidrios destruidos. Ante esa situación, la Comuna se comprometió a entregar 600 chapas, 80 membranas asfálticas, 1.000 tirantes, 400 frazadas, 350 colchones, 500 bolsones de alimentos, 2.000 ladrillos, 500 bolsas de cemento, 100 puertas, 80 ventanas y

arena, piedra y cal. La asistencia también contempló atención médica y psicológica y el traslado del comedor infantil, que funcionaba al lado de las viviendas que explotaron, a unas siete cuadras.

Nicolás Sequeira contó a **Clarín** que tanto él como sus padres Yeanigrés y Fabián, y su hermano Rodrigo, quieren seguir viviendo en el barrio. "Estamos todos mejor, pensando cómo volver a la normalidad. La Municipalidad y el Sindicato de Peones de Taxi nos prometieron la reconstrucción de la casa en el mismo terreno, porque no nos queremos ir", precisó.

Y esperaba las pericias para saber qué pasó. "No queremos escuchar nada porque se dice de todo".